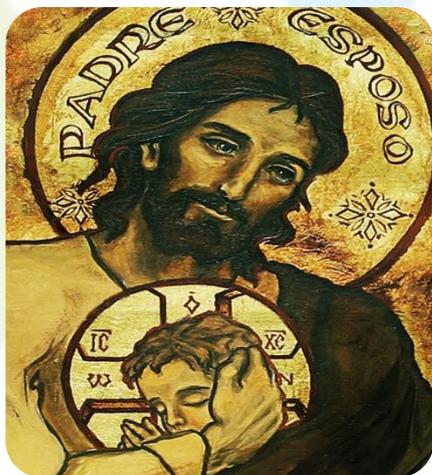


Una nueva semana de Cuaresma, una nueva oportunidad de dejar que Dios transforme nuestro corazón, lo ablande, lo haga más humano, más abierto, más hermano, más testigo.

Un corazón, a ejemplo de San José, obediente, dispuesto, entregado, tierno. Un corazón que sepa velar en nombre de la ternura, en nombre del Dios de la vida

(hacemos resonancias)



UN CORAZÓN RESPETUOSO CON LA VIDA.

El corazón de José es un corazón respetuoso con el designio de Dios, con la vida, con lo frágil, con el Misterio. El permanece atento a la voz de Dios, a la escucha de un Dios que habla, ha hablado y hablará.

José vela y cuida la vida desde el respeto, desde el silencio, desde el no juicio.

José sabe estar discretamente en un segundo plano, alentando desde lo oculto, sin otro protagonismo que su amor callado, sin quedarse al margen. Comprometiendo su persona en atención silenciosa y decidida, cuando se trata de dar pasos concretos. No cuestiona. No cotillea "a ver si es cierto". Acoge y confía. El silencio de José, una vez más, es ausencia de dominio, ausencia de poder, permite a Dios manifestarse con libertad. Se convierte con toda su persona en adorador, que acoge el misterio nuevo de Dios, sin autosuficiencia, sin afán de ser señalado. Obra con prontitud. Se entrega.

♥ ¿Confías? ¿En qué confías? ¿En quién confías? ¿O "cotilleas para ver si es cierto"? ¿Qué necesitas para confiar?

José fue fiel custodio de la vida porque confió. Más allá de sus dudas e incertidumbre, porque confió fue capaz de custodiar la vida, de no poner en peligro la vida del Salvador y la esperanza de todo un pueblo.

CORAZÓN DE BARRO - ALFAREROS.

Hazme un corazón de barro, rompe el corazón de piedra, dale las vueltas que sean, pero hazlo a tu manera.

Dame un corazón sencillo, hazme un corazón como el tuyo. Usa la forma que quieras, pero hazlo igualito que el tuyo.

Como quieras señor ¿Cómo quieres que sea? Dale la forma Jesús, hazlo a tu manera

Que tenga tu paciencia, tu amor, que tenga tu voluntad, que tenga tu libertad, que reine esa paz con Dios, que tenga lo que me falta, que sobre lo que no tengo.

Hazme un corazón de barro, es todo lo que yo quiero. Que tenga tu sencillez, siempre tan lleno de luz. Perdonar como perdonas, mira que bien lo haces tú. Hazme un corazón de niño, un corazón limpio y puro. Dale las vueltas con tus manos y hazme un corazón como el tuyo.

